

EL PERFIL DEL TUTOR ACADÉMICO

Dra. Emma Leticia Canales Rodríguez

Universidad Autónoma de Tlaxcala/ Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

RESUMEN

A partir de la experiencia recuperada en los últimos dos años formando tutores de diez IES se recuperan los componentes que incluyen el perfil del tutor. Se ubica el contexto en el que surgen las tutorías, se definen y se presentan algunos de sus antecedentes más importantes. Después se recuperan las necesidades de formación de tutores, investigaciones realizadas en torno al tema así como disciplinas que pueden enriquecer el quehacer del tutor académico. Para cerrar la propuesta se describen las cualidades humanas, científicas y técnicas que son deseables y las conclusiones del trabajo

La acción tutorial es un campo muy complejo porque involucra una dimensión cualitativa y afectiva entre las subjetividades del tutor y el tutorado. En este trabajo se presentan algunos requerimientos fundamentales para integrar el perfil del tutor universitario. Estas sugerencias son producto de un trabajo de reflexión a lo largo de dos años de haber trabajado con docentes que se han formado como tutores de diez IES diferentes.

Para establecer un contexto del trabajo resulta importante en principio definir los términos: tutoría, tutor y perfil profesional, que es el lugar donde se inscribe esta presentación. Posteriormente se desarrollan tres aspectos que facilitan la estructuración del perfil: a) Necesidades de la tutoría en la Educación superior, b) Investigaciones sobre formación de tutores, c) Presentación de las disciplinas que podrían aportar elementos para enriquecer la formación del tutor.

El consejo como inicialmente se denominaba a la tutoría, es una situación de persona a persona en la que se procura formar al tutorado o aconsejado para que llegue a la solución de los problemas que le preocupan y en el que se da la oportunidad de reorientar su visión de sí mismo y del mundo. El objetivo de este proceso radica en capacitar al individuo para “comprenderse a sí mismo a fin de que pueda resolver sus propios problemas y se le brinde apoyo para que llegue a una solución decidida por él mismo”. (Gordon, I 1967). Aquí se abordan dos cuestiones fundamentales, la primera es el sentido de la orientación al otro,

acción que requiere del propio tutor una amplia información y formación para alcanzar sus objetivos y la segunda se refiere a la formación del otro en el soporte a su búsqueda, encuentro de sus propias alternativas y sus soluciones.

El tutor, es la persona encargada de orientar a los alumnos de un curso o de una asignatura. La acción de la tutoría es un método de enseñanza por medio del cual un estudiante o un grupo pequeño de estudiantes reciben educación personalizada e individualizada de parte de un profesor. (Diccionario de la Lengua Española, 1992)

La tutoría propicia entonces una relación pedagógica diferente a la que establece la docencia ante grupos numerosos. En este caso, el profesor asume el papel de un consejero o un “compañero” mayor; el ejercicio de su autoridad se suaviza hasta casi desaparecer; el ambiente es mucho más relajado y amigable. (Latapí S, 1990)

La tutoría académica es una estrategia que se ha empleado en educación básica (secundaria) y bachillerato a través de los departamentos de orientación educativa desde 1956. Fue un instrumento muy socorrido para ofrecer apoyo a los estudiantes en su elección de carrera, así como en la atención de problemas personales, otorgamiento de becas o aplicación de instrumentos psicopedagógicos. Con la masificación de la enseñanza en los setentas la modalidad de tutoría o consejería se substituye por programas de atención grupal y masiva, ya que el número de alumnos por orientador es muy alto e impide ofrecer en la mayoría de los casos atención individualizada. En otros modelos educativos el tutor o consejero, ha sido una figura permanente en la educación media superior y superior. En España, a partir de la revisión de los programas de educación básica en 1970 el tutor es una figura relevante para acompañar al estudiante para potenciar su aprendizaje en educación básica. En México se ha iniciado la formación de tutores sin un diagnóstico previo sobre el tipo de profesional que se requiere integrar al concepto que subyace de calidad.

Nuestra tarea en este espacio es delimitar cuál es el perfil de tutor académico universitario, ahora presentamos tres enfoques sobre el concepto de perfil. Arnaz (1981) menciona que es una descripción de las características que se requieren del profesional para abarcar y solucionar las necesidades sociales. Este profesional se formará después de haber participado en el sistema de instrucción.

Díaz Barriga (1981) opina que el perfil profesional lo componen tanto conocimientos y habilidades como aptitudes. Hace hincapié en la especificación de la práctica profesional, porque esto incluye la práctica social y su relación con una sociedad determinada. Afirma

además, que el problema de los perfiles profesionales es que, dado que se elaboran a partir del esquema o formato de objetivos conductuales, “lo que hacen es eliminar los análisis sobre la formación que un sujeto debe adquirir en un proceso escolar, y dividen artificialmente en áreas de conducta humana.”

De lo anteriormente expuesto se advierte que es una tarea difícil especificar las características que componen el perfil aptitudinal y actitudinal del tutor. Optar por alguna categorización no solo depende de las funciones que se le asignen a nivel institucional, también subyace en esta tarea asumir alguna postura teórica sobre el concepto de hombre que queremos formar, para que tipo de sociedad y con qué tipo de educación. Estos tres ejes estarían definiendo nuestro concepto de tutoría tomando como referencia alguna de las corrientes psicopedagógicas.

En las consideraciones que se señalan sobre el perfil del tutor que se presenta subyace una postura humanista y tiene como objetivo llevar al docente – tutor a una reflexión sobre su propia práctica, con la ampliación y la profundización que se requiera. Para Carl Rogers, el hombre es “una organización dinámica, fluida, una forma (o gestalt) basada esencialmente en un impulso de realización de las virtudes latentes, mediante sus relaciones en un entorno constantemente ampliado.” (Rogers, en De Peretti, 1976. pag. 52).

a) Necesidades de la tutoría en la Educación Superior

La educación hoy en día, debe afrontar la sensación de vértigo que se vive ante el dilema de la globalización, cuyas manifestaciones ven y a veces sufren ante su búsqueda de raíces, referencias y pertenencias. Se atribuye a la educación, la misión de permitir a todos los ciudadanos el hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal (Delors, 1997).

Enfrentamos un proceso de transición en el que se hace necesario revalorar los aspectos éticos y culturales de la educación, y para ello dar a cada uno los medios para comprender al otro en su particularidad y comprender el mundo en su curso caótico hacia una cierta unidad.

En este escenario, la educación superior en México enfrenta entre sus desafíos, el de brindar competencias básicas a sus estudiantes para incorporarse a una sociedad y a un mundo productivo que está en constante cambio a nivel tecnológico, científico, político económico y social. Los alumnos de hoy demandan de servicios educativos, que presenten

diferencias respecto a sus necesidades, trayectorias de formación y aspiraciones. Al ingresar a licenciatura ellos están consolidando su transición adolescencia – juventud, a la que se suma la transición de nivel académico, donde cambian espacios, normas y cultura escolar. El tutelaje personalizado en estos momentos, disminuye la ansiedad, favorece la integración a la nueva institución y mejora las condiciones para el aprendizaje.

- Dentro de las políticas a nivel nacional se recuperan las recomendaciones de la UNESCO sobre “Privilegiar en todos los casos la relación entre docente y alumno, dado que las técnicas más avanzadas sólo pueden servir de apoyo a esa relación (transmisión, diálogo y confrontación) entre enseñante y enseñado.” (Delors, 1996)

Para dar respuesta a estas inquietudes en la Educación Superior surge la propuesta para organizar e implementar programas de atención personalizada a través de la creación de Sistemas Institucionales de Tutoría (SIT) que tengan como objetivo “Apoyar a los alumnos de las IES, con programas de tutoría y desarrollo integral, diseñados e implementados por las mismas, de suerte que una elevada proporción de ellos culmine sus estudios en el plazo previsto y logre los objetivos de formación establecidos en los planes y programas de estudio” (ANUIES, 2000).

El consejo comprende toda una situación bipersonal en la que una persona, el tutorado es ayudado para ajustarse con mayor eficacia a sí mismo y a su ambiente; incluye el uso de la entrevista para obtener y dar información, instruir o enseñar, provocar un aumento de madurez y ayudar en la toma de decisiones. Un grupo mayoritario de docentes de educación superior carecen del conocimiento y destreza especial, necesaria para llevar la relación de la tutoría en sentido formal. Además de la falta de formación psicológica, técnicas de consejo y experiencias supervisadas, con frecuencia también requieren conocimientos más profundos sobre las relaciones humanas. Aun y cuando el docente no es un consejero profesional, frecuentemente se convierte en consejero de primera línea en factores reales de la vida escolar. Está limitado por otras responsabilidades que ha adquirido con antelación y el tiempo con el que dispone para las entrevistas individuales es reducido.

b) Investigaciones sobre formación de tutores

Entre los estudios recientes sobre atención personalizada se encuentran la tesis de doctorado de Canales, 1999 que recupera esta modalidad de intervención como un beneficio directo en los estudiantes de bachillerato una escuela privada, la Tutoría en Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM de Galindo y col. (2003) así como el

trabajo realizado en el CINCIDE del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades sobre Programas Tutoriales en las Universidades Autónomas del Estado de Hidalgo, Tlaxcala y Tamaulipas Canales (2003). Aquí se recupera valiosa información sobre 1514 alumnos que cursaban el segundo semestre de 38 diferentes carreras. Otro grupo de investigaciones que complementan este tema es el de trayectorias escolares, que ha sido abordado por la Universidad Veracruzana en diferentes IES. Con los datos recuperados de los exámenes aplicados por CENEVAL para ingresar a licenciatura se han diseñado perfiles de comportamiento académico en alumnos de educación superior así como la recuperación que han realizado los formadores de ANUIES a partir de los cursos que han desarrollado en más de 40 IES en toda la República Mexicana de manera presencial y virtual.

En los programas de las IES mexicanas la Tutoría se ofrece como una estrategia fundamental para alcanzar los estándares de calidad planteados en el plan nacional 2001-2006 y es así como las Escuelas Normales de Educación preescolar y básica en México también consideran dentro de sus nuevos programas de estudio la acción tutorial como herramienta fundamental para alcanzar la eficiencia terminal de sus estudiantes, razón por la cual se diseñó e impartió un diplomado sobre Tutorías Académicas para docentes de la Licenciatura en Educación Preescolar del Estado de Tlaxcala que respondió a las necesidades de intervención de esta población (UAT, 2002-2003); la licenciatura en Educación Secundaria Plan de estudio 1999 sexto semestre en México, también considera la Acción de Asesoría y tutoría como un recurso de apoyo para fortalecer el apoyo al estudio de sus estudiantes. REUNE diseñó un diplomado para sus coordinadores de programas que ha contemplado la recopilación de lecturas actualizadas en torno al tema y de experiencias de investigación a nivel nacional contextos socioculturales de Guerra R. (2000).

Un aspecto importante de la tutoría está representada por la población estudiantil, en este sentido existen estudios interesantes que se han recuperado sobre la juventud a través del Centro de Investigación y estudios sobre juventud (Pérez Islas y col.2003), así como la Encuesta Nacional de la Juventud (2002), La escuela como espacio de vida juvenil, Guerrero (2000), la Educación media de Villa, L (2000).

c) Presentación de las disciplinas que podrían aportar elementos para enriquecer la formación del tutor.

Nos encontramos a partir de los diplomados que se han estructurado de tutorías que los

programas parten de dos ejes por un lado está la planeación que incluye evaluaciones diagnósticas de las instituciones (recursos humanos, recursos físicos y financieros) y la acción tutorial en sí que considera aspectos psicopedagógicos, filosóficos y sociales.

DISCIPLINAS		
PSICOLOGIA		EDUCACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> - Evolutiva, predominantemente de la transición adolescencia - juventud - Diferencial, predominantemente teorías de la personalidad. - Social, predominantemente dinámica de grupos, actitudes. - Clínica, Relaciones interpersonales. - Toma de decisiones. 		<ul style="list-style-type: none"> - Teorías de la educación y sistemas de formación - Procesos de aprendizaje - Diseños curriculares <p style="text-align: center;">FILOSOFÍA:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Valores, concordancia, respeto, aceptación • Proyectos de vida • Filosofía de la educación
SOCIOLOGÍA	ECONOMIA	DERECHO
<ul style="list-style-type: none"> - Estratificaciones sociales - Sociología de las ocupaciones. - Ambiente social de los grupos 	<ul style="list-style-type: none"> - Estructura económica y mercado de trabajo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Laboral - Desempleo y sistemas de seguridad social - Políticas de mercado laboral.

Para conformar el perfil de tutor se hace necesario considerar tres aspectos:

- a.- Cualidades Humanas: se refieren a la definición del SER del docente - tutor.
- b- Cualidades Científicas, se refieren al SABER del docente -tutor
- c.- Cualidades técnicas: definen el SABER HACER del docente- tutor.

a.- Cualidades Humanas.

Dentro de las cualidades humanas el **SER** del docente - tutor se consideran aquellas actitudes que posibilitan la relación profunda, rica y eficaz con los otros. Aún y cuando son innatas, pueden mejorarse con el ejercicio. De acuerdo con el supuesto de que la relación personal es el elemento fundamental en la acción tutorial se considera que todo tutor tendría

que estar dotado por cualidades como:

- Empatía: capacidad para “simpatizar”, para “ponerse en el lugar del otro”, para hacer suyos los sentimientos del otro, para comprenderlo sin juzgarlo. “Percibir de modo empático es percibir al mundo subjetivo de los demás como si fuéramos esa persona, sin perder de vista, sin embargo, que se trata de una situación análoga, como si”... (Rogers (1975))
- Autenticidad: se refiere a la armonía y congruencia que debe haber entre lo que el Docente - tutor dice y hace y lo que realmente es. Rogers lo denominó congruencia. El tutor dotado de esta cualidad está abierto a la propia experiencia, la acepta, no la enmascara ni la rehuye.
- Madurez: cognitiva, afectiva y volitiva. La cognitiva hace al tutor una persona flexible, capaz de comprender, asimilar ideas, adaptarse a situaciones nuevas y diferenciar lo que pertenece a la subjetividad. La madurez afectiva supone la superación de infantilismos, de compensaciones afectivas, caprichos y deseos de moldear al otro a la propia imagen. La madurez volitiva lo convierte en una persona en búsqueda permanente del bien común; capaz de tomar decisiones y modificarlas cuando sea necesario.
- Responsabilidad o compromiso personal para asumir riesgos, aceptar éxitos y fracasos, calcular consecuencias tanto para sí mismo como para sus estudiantes tutorados.
- Sociabilidad, que implica estar capacitados para desarrollar en sí mismo y en los otros criterios y valores sociales.

b.- Cualidades científicas

Definen el **SABER** del docente - tutor. Hacen referencia al conjunto de conocimientos del campo de otras ciencias, específicamente de la psicología, la pedagogía y la filosofía que de manera directa e indirecta inciden en sus funciones.

c.- Cualidades Técnicas

Definen el **SABER HACER** del docente tutor. Hacen referencia al conjunto de destrezas y técnicas y no sólo al conocimiento teórico de las mismas. Se adquieren por adiestramiento, aunque, en cierta medida, dependen de las que hemos llamado cualidades humanas. En este apartado es importante considerar que el docente tutor asuma funciones de:

- La planificación de procesos, lo cuál supone tener una visión clara y precisa de las

metas y objetivos.

- Contar con una capacidad organizadora, coordinadora y moderadora.
- Tener una capacidad motivadora y evaluadora.
- Tener dominio de técnicas de diagnóstico e intervención psicopedagógica.
- Aplicar técnicas de motivación, técnicas grupales, entrevista y reducción de tensiones

Conclusiones.

Hablar del perfil del docente -tutor resulta un reto, ya que tendríamos que preguntarnos en principio de cuál docente – tutor, bajo que modelo de enseñanza ha desarrollado su práctica y cuál es modelo que subyace en los programas actuales. La tutoría se articula con la noción innovadora de los programas flexibles donde el alumno tendrá que elegir las asignaturas que estén mas afines a sus intereses, implica que también tendrá que haber flexibilidad administrativa, cambiar el paradigma del docente y centrarlo más en el aprendizaje que en la enseñanza. Si bien existe un consenso a nivel general de las cualidades humanas que tendría que poseer, pareciera que estas cada vez se alejan más de la práctica cotidiana. Para algunos docentes y/ o planeadores educativos la acción tutorial se ha convertido mas en un fin que en un medio para potenciar las habilidades y el desempeño de sus estudiantes. Poner en un lugar prioritario la acción tutorial representa tener apertura y sensibilidad para identificar que le pasa al tutorado y buscar juntos las alternativas para solucionar sus problemas, acompañarlo en su proceso de consolidar su vida como joven, que en breve se incorporará a un campo de trabajo competitivo, difícil y escaso.

Bibliografía:

Barquin Ruiz, J. Y Angulo R. (editores) Desarrollo profesional docente. Política, investigación y práctica. España Editorial Akal.

Canales, R (1999) Orientación Educativa en alumnos de bachillerato: estudio de caso. Tesis para obtener grado de Doctor en Educación. Universidad Autónoma de Tlaxcala. México

Canales, L. y Moreno, T. (2002) “Formación de tutores Académicos en instituciones de Educación Superior”. En: Memoria del. Primer Encuentro Regional de Tutorías. Marzo 2002. México, Universidad Autónoma de Guadalajara.

Canales, L. Y Velásquez (2003) “Expectativas de los tutores académicos en las instituciones de educación superior” en: Memoria Digital del VII Congreso Nacional de Investigación

Educativa. Guadalajara, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

----- (2003) “Conocer a mis alumnos de nuevo ingreso para planear mi trabajo tutorial” en: Memoria Digital del VII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Guadalajara, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

----- (2004) “La Atención Personalizada Del Alumno Que Ingresa A La Educación Superior, Una Opción Para Alcanzar Programas De Calidad” en: Memoria Digital Universidad 2004. La Habana, Cuba.

Delors, J (1997) La Educación Encierra un Tesoro. México. Correo UNESCO.

Fresán, M y col. (2000) La Educación Superior en el Siglo XXI, líneas estratégicas de desarrollo. Una propuesta de la ANUIES. México. ANUIES.

De Garay, A (2001) Los actores desconocidos. Una aproximación al estudio de los estudiantes, México. ANUIES.

Gimeno, J (1997) La transición a la educación secundaria Madrid.. Morata.

Gordon Ira (1967) El maestro y su función orientadora. México. Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana.,

Hargreaves, A y Fullan M (1999) La escuela que queremos. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Hargreaves, A (1994) “Hacia una geografía social de la formación docente” en: Desarrollo profesional del docente. Política, investigación y práctica. Madrid. Akal Textos.

Latapí, S.P. (1988) “La enseñanza tutorial: elementos para una propuesta orientada a elevar la calidad” en: Revista de Educación superior, Num. 68, octubre – diciembre, ANUIES, pp. 5-19, México.

Mora J. A. (1998) Acción tutorial y Orientación Educativa España. Ediciones Narcea.

Pérez, I coord (2002) Jóvenes Mexicanos del Siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud México. Centro de Investigaciones y Estudios sobre la juventud.

(2003) Nuevas miradas sobre los jóvenes. México. Centro de Investigaciones y Estudios sobre la juventud

Rodríguez, Ma. L. (1995) Metodologías y estrategias para desarrollar programas de acción tutorial. Funciones del tutor y funciones del orientador. Barcelona Edit. Ceac.

Rodríguez, Ma. L. (1998) Orientación Profesional. Barcelona. Ariel.

Rodríguez Gil Padilla, E (1998) “La Relación Docente – Alumno, Una Relación De Amor. Reflexiones acerca de algunos conceptos de la Psicología Humanista.” en: Revista del

Instituto Humanista de Psicoterapia Gestalt, figura/fondo. México.

Rivas, F (1998) Psicología vocacional: enfoques del asesoramiento. Madrid. Morata.

Rogers, Carl (1975) El proceso de convertirse en persona. Paidós. Buenos Aires.

Rogers, C (1986) Libertad y Creatividad en la educación. España. Paidós Educador.

Velásquez F. G. (2001) El proceso de tutorías en el posgrado de educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Tesis para obtener el grado de Maestría en Orientación Educativa. UAT. México.

Viñao, A. (2002) Sistemas educativos, culturas escolares y reformas. Madrid. Morata.